



Asamblea General Consejo Económico y Social

Distr. general
26 de marzo de 2021
Español
Original: inglés

Asamblea General
Septuagésimo sexto período de sesiones
Tema 22 a) de la lista preliminar*
Grupos de países en situaciones especiales: seguimiento de la Cuarta Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados

Consejo Económico y Social
Período de sesiones de 2021
Tema 11 b) del programa
Aplicación y seguimiento de los resultados de las grandes conferencias y cumbres de las Naciones Unidas: examen y coordinación de la ejecución del Programa de Acción en favor de los Países Menos Adelantados para el Decenio 2011-2020

Ejecución del Programa de Acción en favor de los Países Menos Adelantados para el Decenio 2011-2020

Informe del Secretario General

Resumen

En el presente informe se proporcionan datos y análisis exhaustivos sobre los últimos progresos realizados en la ejecución del Programa de Acción en favor de los Países Menos Adelantados para el Decenio 2011-2020 (Programa de Acción de Estambul) en el período comprendido entre 2011 y 2020, en relación con las ocho esferas de acción prioritarias y el objetivo general de facilitar la graduación de la categoría de países menos adelantados. El informe se presenta en cumplimiento de la resolución [75/227](#) de la Asamblea General y la resolución [2020/16](#) del Consejo Económico y Social, en las que se solicitó al Secretario General que presentara un informe sobre los progresos realizados en la ejecución del Programa de Acción de Estambul. En el informe se proporciona información sobre los preparativos de la Quinta Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados, que se ha reprogramado para los días 23 a 27 de enero de 2022 y que se celebrará en Doha, y sobre las reuniones del comité preparatorio intergubernamental que se celebrarán en Nueva York del 24 al 28 de mayo y del 26 al 30 de julio de 2021. El informe también incluye recomendaciones clave para la próxima Conferencia.

* [A/76/50](#).



I. Introducción

1. Al cierre del Programa de Acción en favor de los Países Menos Adelantados para el Decenio 2011-2020 (Programa de Acción de Estambul), se han logrado importantes avances en diversas esferas fundamentales, como el acceso a las tecnologías de la información y las comunicaciones, la energía sostenible, la salud, la educación, el género y la gobernanza. Sin embargo, existe un grave riesgo de que los efectos de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) reviertan esos avances. Además, siguen existiendo deficiencias críticas en las esferas en las que los países menos adelantados en conjunto no han alcanzado los objetivos establecidos en el Programa de Acción. Desde que se adoptó el Programa de Acción en mayo de 2011, 20 de los países menos adelantados han alcanzado los umbrales de graduación, lo que representa un progreso importante, pero no alcanza el objetivo de que llegue a ese nivel la mitad de los países del grupo. Desde 2011, se han graduado cuatro países, a otros cuatro se los ha designado para graduarse de aquí a 2024, y 12 han cumplido con los criterios de graduación al menos una vez. Sin embargo, la pérdida de las medidas de apoyo a los países menos adelantados, agravada por las repercusiones económicas negativas de la pandemia de COVID-19, es motivo de preocupación para los que están a punto de graduarse. En su última sesión, el Comité de Políticas de Desarrollo recomendó que se instaurara un período preparatorio más largo, de cinco años, para la graduación de los países menos adelantados, y que se realizara un seguimiento continuo de los efectos de la pandemia en los próximos años y cuando el Comité examine los criterios de graduación de los países menos adelantados en 2024. Para que la graduación sea sostenible, será esencial el apoyo de los socios comerciales y los asociados para el desarrollo y del sistema de las Naciones Unidas para facilitar la transición fluida de los países que se gradúan.

2. El presente informe se basa en los datos disponibles, principalmente para 2019, relativos a los indicadores del Programa de Acción de Estambul procedentes de fuentes autorizadas; solo se cuenta con datos de algunos indicadores para 2020. No obstante, el informe pretende evaluar las repercusiones de la pandemia de COVID-19, concretamente mediante una evaluación cualitativa.

3. La pandemia de COVID-19 ha tenido repercusiones sanitarias, económicas y sociales de gran alcance en todos los países. Se estima que el producto interno bruto (PIB) mundial cayó un 4,3 % en 2020. La situación ha afectado de forma desmedida a los países menos adelantados, debido a su elevada vulnerabilidad a múltiples niveles. Además de la pérdida de vidas, la pandemia ha desencadenado diversas crisis en cascada, a saber, disminución de las exportaciones, del PIB, de la inversión extranjera directa (IED) y de las remesas, así como de contracción fiscal y de empeoramiento de las situaciones de deuda, de aumento de la inseguridad alimentaria, de incremento del número de personas en situación de extrema pobreza, y también de los efectos ya presentes del cambio climático. Es probable que la pandemia provoque descensos en todos los indicadores principales del Programa de Acción de Estambul, pero aún se desconoce con exactitud cuál será el alcance de su impacto, que se observará en los próximos meses y años. Debido a sus obstáculos específicos para el desarrollo, se espera que la recuperación de los países menos adelantados sea más larga que la de los países más avanzados.

4. Los preparativos del nuevo programa de acción para los países menos adelantados, que se adoptará en la Quinta Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados, ofrecen una oportunidad única para que los países menos adelantados y sus asociados para el desarrollo lleguen a un acuerdo ambicioso, teniendo como base los éxitos y las lecciones aprendidas del Programa de Acción de Estambul y aprovechando las nuevas oportunidades (desde recuperarse mejor de la pandemia hasta aprovechar el poder de las nuevas tecnologías), y reforzando a la vez

la resiliencia ante amenazas como el cambio climático, las crisis macroeconómicas y las futuras pandemias sanitarias.

II. Avances en la ejecución de las prioridades fundamentales del Programa de Acción de Estambul

Crecimiento de los países menos adelantados

5. Los confinamientos generalizados para intentar detener la pandemia de COVID-19 tuvieron un efecto inmediato y contundente en la economía mundial. Todos los países menos adelantados, a excepción de ocho, experimentaron tasas de crecimiento negativas en 2020. La República Unida de Tanzania registró el mayor crecimiento del PIB del grupo, de solo 1,5 %. En contraste, en 2019, siete de los países menos adelantados habían experimentado tasas de crecimiento del 7 % o más, que es la tasa de crecimiento prevista en el Programa de Acción de Estambul. El crecimiento medio de los países menos adelantados se redujo significativamente, puesto que pasó de 4,8 % en 2019 a -1,3 % en 2020 (véase la figura I).

6. A pesar de haber sufrido un impacto sanitario relativamente leve de la pandemia de COVID-19, varios países menos adelantados, como el Afganistán, Kiribati, las Islas Salomón, Santo Tomé y Príncipe, Sudán del Sur y Timor-Leste¹, experimentaron contracciones importantes del PIB, de -5,5 % o más. Las perturbaciones que sufrieron las importaciones y el transporte de suministros debido a la falta de vuelos provenientes del exterior y, en el caso de las Islas Salomón y Vanuatu², a la devastación causada por el ciclón Harold en abril de 2020, contribuyeron a limitar el crecimiento.

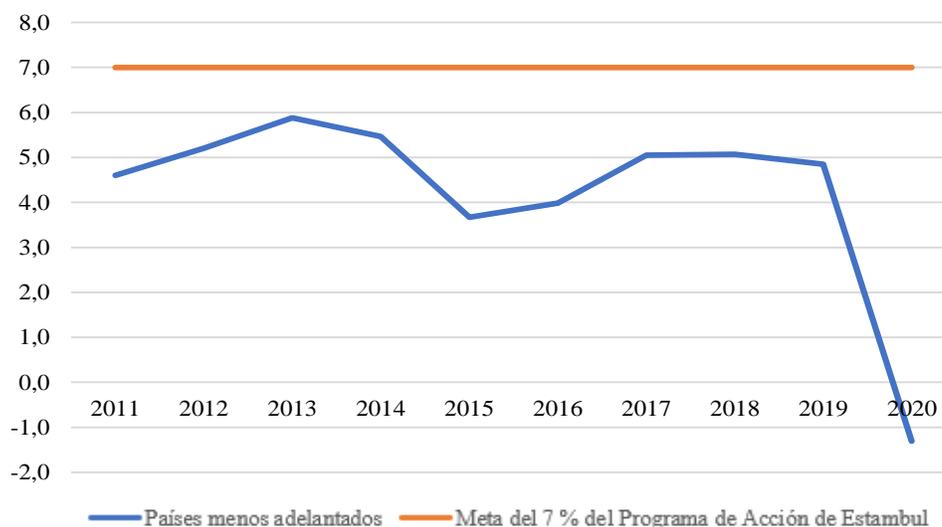
7. En varios de los países menos adelantados, el fuerte descenso del PIB se debió, entre otras cosas, a la reducción de la demanda externa, la caída de los precios de los productos básicos, el descenso del turismo, de las remesas y de la inversión extranjera, el aumento de los costos de endeudamiento y las medidas tomadas para contener la pandemia de COVID-19, que también suprimieron la demanda interna. Varios países menos adelantados recibieron algunos préstamos de emergencia, aunque insuficientes, por ejemplo, del Servicio de Crédito Rápido del Fondo Monetario Internacional (FMI) para satisfacer las necesidades urgentes en materia fiscal y de balanza de pagos derivadas de la pandemia.

¹ Este análisis se basa en los datos de PIB publicados en el informe *World Economic Situation and Prospects 2021*. Tuvalu no se incluye porque no se hace un seguimiento sistemático de su economía para el informe.

² Dado que Vanuatu se graduó de la categoría de país menos adelantado el 4 de diciembre de 2020, sigue estando incluido en el presente informe.

Figura I
Crecimiento anual del PIB de los países menos adelantados

(En porcentaje)



Fuente: *World Economic Situation and Prospects 2021* (publicación de las Naciones Unidas, núm. de venta E.21.II.C.1).

8. Antes de la pandemia, el crecimiento de los países menos adelantados se veía influido en gran medida por los motores nacionales del crecimiento, los precios de los productos básicos y la vulnerabilidad a los peligros naturales y otras perturbaciones exógenas. Los precios del petróleo influyeron en el pico de crecimiento observado en 2013 y 2014 y en la caída de 2015 y 2016. La recuperación del crecimiento económico de los países menos adelantados, que comenzó hacia finales de 2016, reflejó un repunte cíclico de la actividad mundial impulsado por factores como el aumento de la inversión y el crecimiento de la producción industrial y el comercio.

9. Antes de la pandemia, se habían logrado avances modestos en la erradicación de la pobreza. La tasa de incidencia de la pobreza —es decir, el porcentaje de la población que pertenece a hogares que tienen un consumo o ingreso por persona inferior al umbral de la pobreza (1,90 dólares al día)— en los países menos adelantados se redujo en torno a un 5 %, habiendo pasado de alrededor del 40 % en 2011 al 35 % en 2018. La brecha de pobreza y la brecha de pobreza al cuadrado³ disminuyeron más lentamente (véase la figura II).

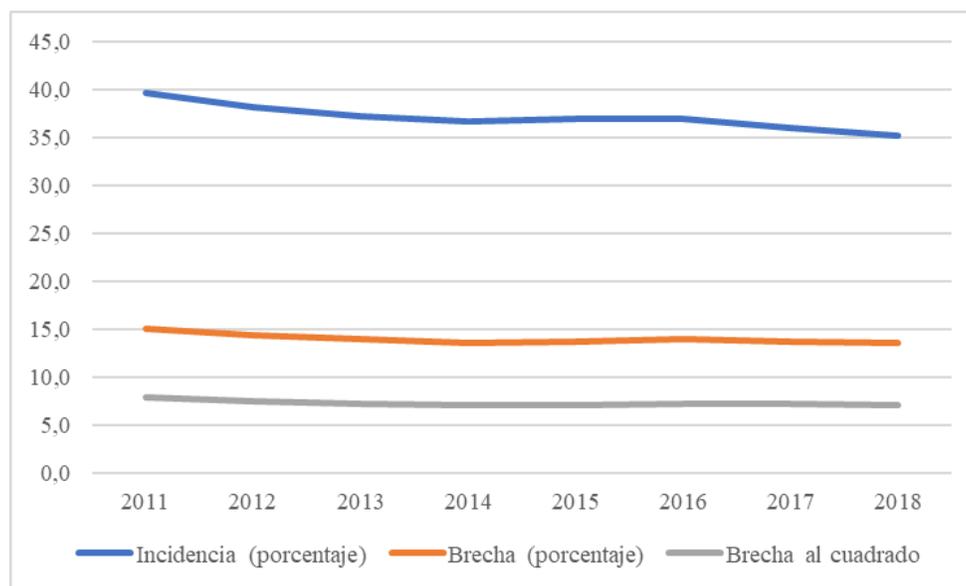
10. Los indicadores sobre el impacto de la pandemia de COVID-19 en la pobreza muestran una tendencia al alza. El Banco Mundial estima que el número de personas empujadas a la pobreza en todo el mundo por la pandemia estará entre 88 y 115 millones⁴. Las previsiones de la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de la Mujer (ONU-Mujeres) indican que, para 2030, las

³ La brecha de pobreza al cuadrado es una suma ponderada de la brecha de pobreza de cada hogar o individuo, que atribuye un peso mayor a los que están muy por debajo del umbral de pobreza que a los que están más cerca de él.

⁴ Nishant Yonzan, Christoph Lakner y Daniel Gerszon Mahler, “Projecting global extreme poverty up to 2030: how close are we to World Bank’s 3% goal?”, World Bank Blogs, 9 de octubre de 2020.

tasas de pobreza se situarán en el 32,7 % entre las mujeres y el 32,2 % entre los hombres⁵.

Figura II
Estimaciones de pobreza calculadas utilizando la paridad de poder adquisitivo de 2011 y el umbral de pobreza de 1,90 dólares al día



Fuente: PovcalNet, la herramienta en línea para la medición de la pobreza desarrollada por el Grupo de Investigaciones sobre el Desarrollo del Banco Mundial.

A. Capacidad productiva

11. Entre 2011 y 2019, la contribución del sector manufacturero al PIB se mantuvo relativamente constante, en torno al 10 %. Países como Bangladesh, Camboya, Etiopía y Myanmar aumentaron la parte que les corresponde en el valor añadido manufacturero total del grupo. La pandemia ha interrumpido las cadenas globales de valor y el suministro de productos, lo que ha afectado negativamente a las industrias manufactureras, también en los países menos adelantados. Las estimaciones de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial indican que las tasas de crecimiento del sector manufacturero en los países menos adelantados cayeron al 1,2 % en 2020, lo que indica una desaceleración significativa en comparación con el 8,1 % registrado en 2019. Es probable que la existencia de una depresión mundial prolongada frene los avances de esas economías hacia la transformación estructural. La formación bruta de capital fijo como porcentaje del PIB fue de aproximadamente 24 % en 2011 y 2018. La participación de la agricultura se redujo en 5 %, aproximadamente.

12. A pesar de que el sector de los servicios es el que más contribuye al PIB en los países menos adelantados, la participación de ese sector disminuyó un 4 % entre 2011 y 2019 (véase la figura III). Antes de la pandemia de COVID-19, la parte correspondiente a los servicios comerciales en el total de las exportaciones de los países menos adelantados había crecido de forma constante, y había alcanzado el 17 % en 2018. Los ingresos por turismo cayeron aproximadamente en un 40 %

⁵ Ginette Azcona y otros, *From Insights to Action: Gender Equality in the Wake of COVID-19* (Nueva York, ONU-Mujeres, 2020).

interanual en el primer semestre de 2020. En general, la reducción de la participación total de los tres principales sectores económicos (del 70,8 % en 2018 al 64,6 % en 2019) indica que están aumentando otras actividades económicas en los países menos adelantados.

Figura III
Sectores económicos, valor agregado
(Porcentaje del PIB)



Fuente: Indicadores del desarrollo mundial del Banco Mundial.

Infraestructura

13. El acceso a Internet en los países menos adelantados aumentó de aproximadamente 5 % en 2011 a 19 % en 2019. En los países desarrollados, el 87 % de las personas utilizaron Internet en 2019. Esta brecha se debe a la poca cobertura de Internet, sobre todo en las zonas rurales y remotas, al costo de uso, a la escasez de contenidos de origen local y a la falta de competencias pertinentes en los países menos adelantados. En 2019, solo el 14 % de las mujeres de los países menos adelantados utilizaban Internet, frente al 25 % de los hombres. La pandemia de COVID-19 ha dejado en claro que el acceso a Internet es un servicio público esencial. Durante los períodos de confinamiento, muchos países menos adelantados tuvieron dificultades para utilizar las herramientas en línea para el aprendizaje y el trabajo a distancia, y eso se debió principalmente a la calidad insuficiente de los servicios de banda ancha. Para construir sociedades resilientes ante los desafíos nuevos y emergentes, hay que promover el acceso digital y la conectividad de banda ancha en los países menos adelantados. La digitalización es un factor que permite la participación en las cadenas de valor. Por ejemplo, en varios países menos adelantados se crearon plataformas de comercio electrónico que ayudaron a estabilizar la demanda durante la pandemia.

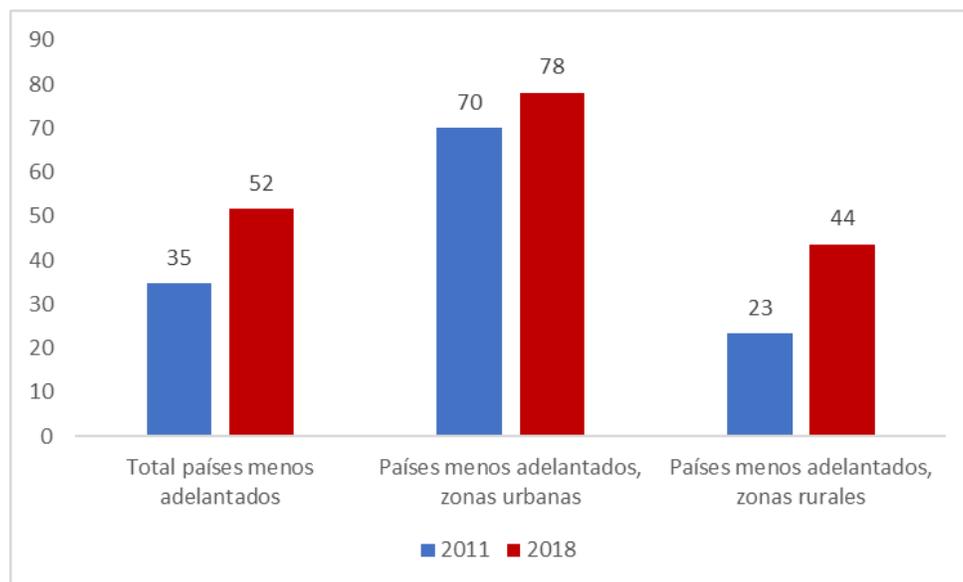
14. Durante el período del Programa de Acción de Estambul, los países menos adelantados representaron una parte minúscula del transporte aéreo mundial de carga

y de pasajeros. Etiopía provee aproximadamente el 34 % de los pasajeros aéreos del total del grupo de países menos adelantados. La pandemia ha afectado negativamente al transporte aéreo debido a los cierres y a la disminución de la demanda. Ethiopian Airlines ha convertido la mayor parte de sus operaciones al transporte de carga, y se ha beneficiado de la designación de Addis Abeba como centro de distribución de suministros médicos para toda África. A largo plazo, los países menos adelantados necesitarán inversiones en gran escala para desarrollar y mantener una infraestructura resiliente y adoptar nuevas tecnologías, entre otras cosas mediante un aumento de las alianzas público-privadas.

Energía

15. El acceso a la electricidad en los países menos adelantados aumentó significativamente, del 35 % en 2011 al 52 % en 2018. Sin embargo, aún persisten las disparidades entre países y entre zonas rurales y urbanas (véase la figura IV). Los hogares sin electricidad no pudieron participar del mundo digital durante la pandemia. Serán necesarias inversiones a gran escala para acelerar el cierre de la brecha energética en los países menos adelantados, lo que incluye la inversión en energías renovables, combustibles limpios para cocinar, electricidad y el uso de la innovación financiera habilitada digitalmente, como los modelos de negocio de pago por uso. Existen vínculos intersectoriales entre la energía sostenible y otras prioridades de desarrollo, como la igualdad de género. Las mujeres suelen ser las principales administradoras de los recursos energéticos domésticos, pero las mujeres y las niñas suelen ser las últimas en tener acceso a las infraestructuras y tecnologías energéticas modernas y sostenibles.

Figura IV
Acceso a la electricidad
(En porcentaje)



Fuente: Indicadores del desarrollo mundial del Banco Mundial.

Ciencia, tecnología e innovación

16. Las mejoras en materia de ciencia, tecnología e innovación pueden volverse cada vez más importantes como impulsoras del aumento de la productividad en una

era en la que aumenta la digitalización. La influencia de la ciencia, la tecnología y la innovación durante la pandemia se ha dejado sentir, entre otras cosas, en la prevención y el tratamiento, en el desarrollo de formas de aprendizaje nuevas e innovadoras y en la creciente importancia de la financiación digital. Ya desde antes de la pandemia, los países menos adelantados llevaban retraso en los principales indicadores relacionados con la ciencia, la tecnología y la innovación. La proporción del gasto en investigación y desarrollo como porcentaje del PIB fue del 0,6 % o menos entre 2011 y 2017, en comparación con el 2 % del PIB mucho mayor de los países desarrollados. Los ciudadanos de los países menos adelantados, tanto residentes como no residentes, presentaron solo 1.536 solicitudes de patentes en 2018, un aumento con respecto a las 960 presentadas en 2011. Como porcentaje de las solicitudes de patentes a nivel mundial, ese número es prácticamente cero. Los países menos adelantados solo publicaron 11 artículos científicos por millón de personas en 2018, lo cual supone un ligero aumento respecto a los seis publicados en 2011. Durante la fase de recuperación de la pandemia, se necesitará una respuesta multilateral coordinada para aprovechar las tecnologías digitales, financiar a las pequeñas y medianas empresas y afrontar las fallas del mercado que impiden que los países menos adelantados mejoren sus capacidades en materia de ciencia, tecnología e innovación. El Banco de Tecnología para los Países Menos Adelantados tiene para desempeñar un papel destacado en el avance de la ciencia, la tecnología y la innovación, así como en la reducción de la brecha digital y en la contribución durante la respuesta a la COVID-19 y la recuperación posterior.

Desarrollo del sector privado

17. El desarrollo del sector privado en los países menos adelantados se ha visto limitado por el acceso a la financiación, en particular en el caso de las pequeñas y medianas empresas, las limitaciones en el abastecimiento y los elevados costos de la energía, las carencias de conocimientos especializados y las limitaciones en materia de tecnología de la información y las comunicaciones. Para apoyar la contribución de las empresas privadas al desarrollo económico y al empleo, las políticas públicas deben crear un entorno propicio para el emprendimiento y la inversión. Muchos de los países menos adelantados han emprendido numerosas reformas para facilitar la actividad de las empresas. En 2018, se registraron 162.763 nuevas empresas en 31 de los países menos adelantados. Desde el comienzo de la pandemia, las pequeñas empresas de los países menos adelantados han sufrido considerables reducciones de la capacidad comercial y caídas de los ingresos, causadas en parte por disrupciones de la cadena de suministro y disminuciones de la demanda del mercado.

B. Agricultura

18. Aunque el sector agrícola emplea a más de la mitad de la población de los países menos adelantados y es la principal fuente de ingresos de las zonas rurales, se ha producido un descenso perceptible en la proporción de la población empleada en la agricultura. En 2019, el 55 % de la población estaba empleada en la agricultura, una reducción en comparación con el 60,4 % en 2011. El hambre y la malnutrición siguen siendo un reto para muchos países menos adelantados. En 2019, el 51,5 % de la población vivía en condiciones de inseguridad alimentaria moderada o grave, lo que supone un aumento con respecto al 45,7 % en 2014 y es casi el doble de la media mundial, que era del 25,9 % en 2019. La prevalencia de la inseguridad alimentaria grave ha disminuido, del 17,6 % en 2011 al 20 % en 2019. En 2019, 241,5 millones de personas no podían cubrir sus necesidades nutricionales en los países menos adelantados.

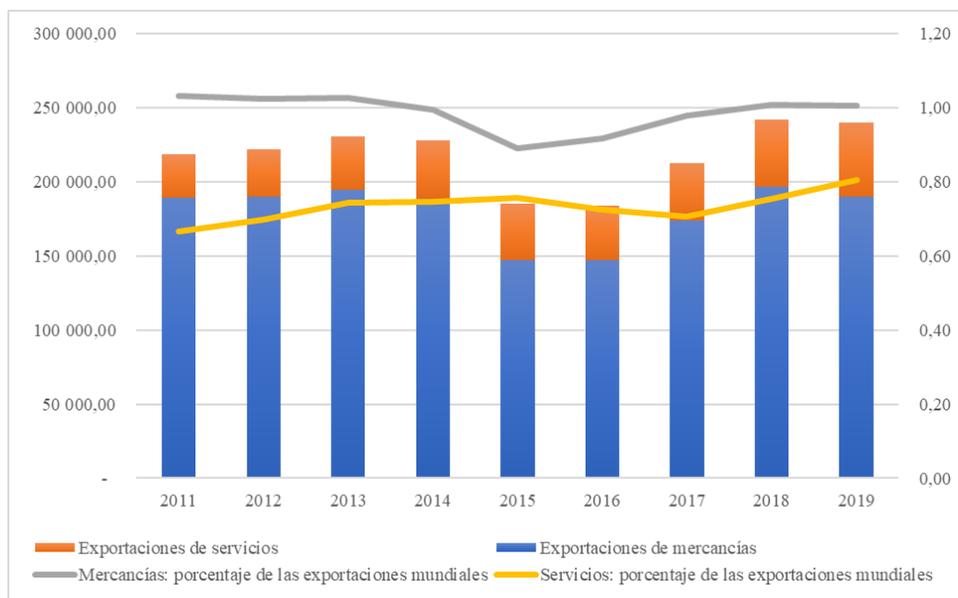
19. La pandemia de COVID-19 ha acelerado estas preocupantes tendencias en los países menos adelantados. Las limitaciones a la movilidad y los confinamientos, las pérdidas de alimentos por el cierre de los mercados, la escasa disponibilidad de insumos intermedios y otras disrupciones en el sector agrícola están teniendo consecuencias de gran alcance. Antes de la pandemia, ya estaba en aumento el número de personas que padecían hambre y malnutrición en los países menos adelantados. Las crisis a corto plazo provocadas por los brotes de COVID-19 pueden devenir en problemas enquistados a largo plazo que agraven aún más las dificultades para mejorar la seguridad alimentaria y aumenten la vulnerabilidad de grupos sociales y sistemas alimentarios a un nivel más amplio. La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura ha estimado que la pandemia podría haber empujado al hambre crónica a otras 100 millones de personas por lo menos más en 2020 a nivel global.

C. Comercio

20. El Programa de Acción de Estambul reconoce el importante papel que puede desempeñar el comercio en el desarrollo económico sostenible de los países menos adelantados. Sin embargo, la participación de los países menos adelantados en el comercio mundial siguió siendo marginal, a pesar de la amplia disponibilidad de un acceso a los mercados libre de derechos y de contingentes. No pudo alcanzarse la meta de duplicar la participación de los países menos adelantados en las exportaciones globales. Más bien, su participación en las exportaciones mundiales de mercancías ronda el 1 % desde 2011, se deterioró hasta el 0,89 % en 2015 debido a las condiciones desfavorables de los mercados de productos básicos, y se recuperó hasta el 1,01% en 2019 (véase la figura V). La pandemia causó un fuerte impacto negativo adicional a las exportaciones de los países menos adelantados.

Figura V
Exportaciones de mercancías y servicios comerciales de los países menos adelantados

(En miles de millones de dólares de los Estados Unidos)



21. Las exportaciones siguieron estando dominadas por unos pocos países: en 2019, los cinco principales exportadores (Angola, Bangladesh, Camboya, Myanmar y Zambia) concentraron el 60 % de todas las exportaciones de mercancías de los países menos adelantados. Las ventajas relativas de costos y las ventajas geográficas que ofrecen mejores vínculos con las cadenas globales de valor siguieron jugando un papel vital en lo que respecta a impulsar las exportaciones, en particular entre los países menos adelantados de Asia, mientras que los de África dependieron en gran medida de sus abundantes recursos naturales.

22. Las exportaciones de servicios casi se duplicaron entre 2011 y 2019, pero siguieron concentradas en los sectores tradicionales del transporte y los viajes. Otros servicios comerciales, como los financieros, los empresariales y los digitales, han visto disminuir su participación. Cinco países (Bangladesh, Camboya, Etiopía, Myanmar y la República Unida de Tanzania) representan aproximadamente la mitad de las exportaciones de servicios de los países menos adelantados.

23. El hecho de que los países menos adelantados hayan avanzado poco en lo que respecta a crear capacidad productiva y diversificar las exportaciones los ha dejado muy vulnerables a la volatilidad de los precios de los productos básicos y a otras perturbaciones exógenas. Incluso antes de registrar ningún caso de COVID-19, los países menos adelantados ya se veían gravemente afectados por las interrupciones de la movilidad y el comercio mundiales y el descenso de los precios de los productos básicos. Los datos de 97 economías, entre las que se encuentran la mayoría de los principales socios comerciales de los países menos adelantados, muestran que el valor de las exportaciones de mercancías de los países menos adelantados cayó un 21 % durante el período comprendido entre marzo y junio de 2020 en términos interanuales. Las exportaciones disminuyeron en más de dos tercios de los países menos adelantados, y algunos países experimentaron una caída particularmente grave en comparación con la media del grupo. La pandemia acentuó el desplome de los precios del petróleo que se había observado en 2019. La disminución de la demanda y las interrupciones de la cadena de suministro han tenido un fuerte efecto en las exportaciones de los países menos adelantados, particularmente en las de productos textiles y prendas de vestir. En los países menos adelantados que dependen de los ingresos del turismo, el sector se paralizó en el segundo semestre de 2020. Es probable que a causa de la pandemia se pierdan los logros que se habían alcanzado y se dificulte cada vez más la inversión de los países menos adelantados en capacidad productiva, ya que la financiación se agota y otras prioridades se vuelven más urgentes.

24. Se está produciendo una recuperación del comercio, impulsada principalmente por el repunte económico de China y otras economías de Asia Oriental. Sin embargo, las perspectivas del comercio mundial se ven enturbiadas por diversos factores, como la continua propagación del virus y sus variantes y la velocidad a la que se puedan distribuir las vacunas de forma equitativa en todo el mundo. La crisis de la COVID-19 ha impulsado la transición mundial hacia una economía digital y la reconfiguración de las cadenas globales de valor, por lo que presenta tanto grandes retos como grandes oportunidades. Los encargados de formular políticas en los países menos adelantados deben actuar con rapidez ante estas tendencias estructurales, que pueden definir el futuro del comercio mundial. Para aprovechar los beneficios potenciales y superar las brechas digitales, las estrategias nacionales y regionales de política comercial para los países menos adelantados deben apoyar e incentivar la inversión pública y extranjera en tecnología, construir infraestructuras relacionadas con el comercio, reducir las barreras comerciales y los costos de transacción y mejorar la acumulación de capital humano, con el fin de que los países menos adelantados puedan convertirse en actores más competitivos dentro de un panorama comercial mundial en constante cambio.

D. Productos básicos

25. Si bien la proporción de productos manufacturados en el total de las exportaciones de los países menos adelantados aumentó del 22 % al 40 % en el período 2011-2019, principalmente debido a un aumento de las exportaciones de prendas de vestir, la economía de la mayoría de los países menos adelantados sigue dependiendo en gran medida de los productos básicos para la producción y el comercio.

26. En consecuencia, las economías de los países menos adelantados son muy vulnerables a las perturbaciones, que generan inestabilidades macroeconómicas y pueden profundizar las desigualdades en los ingresos. Para que las economías de los países menos adelantados asciendan en la escala del desarrollo económico, es vital que aumenten sus capacidades productivas, diversifiquen su base de exportación, mejoren sus capacidades tecnológicas e inviertan en lograr un mayor valor añadido.

27. El valor del índice de concentración de productos⁶ de los países menos adelantados en conjunto se redujo a la mitad, ya que pasó de 0,42 en 2011 a 0,21 en 2019, lo que seguía siendo tres veces superior al valor mundial. Angola y Guinea-Bissau mostraron la mayor concentración de productos en las exportaciones, seguidos de Kiribati, el Chad, Tuvalu y Malí. No obstante, también se han registrado avances significativos. Con el paso del tiempo, han crecido las capacidades productivas de varios países menos adelantados, y el Senegal, Sierra Leona, Djibouti y Nepal demostraron tener la estructura de exportación más diversificada del grupo en 2019.

E. Desarrollo humano y social

Educación y capacitación

28. Los países menos adelantados han progresado en lo que respecta a las tasas de matriculación en la enseñanza primaria, que han aumentado. Sin embargo, el 16,2 % de los niños y niñas en edad escolar de los países menos adelantados no estaban escolarizados en 2019. El porcentaje de niñas en edad escolar no escolarizadas era de 17,89 % en 2019, casi el doble de la media mundial, que es de 8,95 %. Dado que las dificultades son aún mayores para la educación secundaria y terciaria, preocupa que no lleguen a generarse las competencias necesarias para el desarrollo de las capacidades productivas y la transformación estructural de las economías de los países menos adelantados.

29. El enorme impacto que ha tenido la pandemia de COVID-19 en la educación ha afectado en particular a los países menos adelantados. La limitada conectividad a Internet y la falta de acceso a una infraestructura adecuada para el aprendizaje a distancia son serios obstáculos y afectan negativamente a los niños y niñas de los países menos adelantados, lo que pone a las poblaciones más vulnerables en riesgo de sufrir graves déficits educativos y genera desventajas para toda la vida.

30. La pandemia ha dejado al descubierto las desigualdades en las poblaciones marginadas y vulnerables. Los niños y las niñas de los países menos adelantados ya sufrían mayores tasas de malnutrición, carencias de micronutrientes y un acceso limitado a la sanidad. Las políticas y medidas que promuevan el regreso de los niños y niñas a la escuela serán cruciales para hacer frente al impacto de la pandemia.

⁶ El índice de concentración de productos evalúa hasta qué punto las exportaciones e importaciones de determinados países o grupos de países se concentran en unos pocos productos o se distribuyen de forma más homogénea entre una serie de productos.

31. Para reconstruir y mejorar la educación, es necesario que se valore a los docentes, que se les proporcionen los recursos necesarios y se les ofrezca formación, que las escuelas y sus alrededores cuenten con infraestructura adecuada, y que las instituciones educativas y las comunidades a las que pertenecen tengan acceso a la electricidad y a Internet.

Población y atención primaria de la salud

32. Se calcula que la población de los 46 países menos adelantados ha crecido un 23,4 % entre 2011 y 2020 y se espera que supere los 1.800 millones en 2030. Las previsiones indican que, entre 2020 y 2030, habrá 343 millones de nacimientos en los países menos adelantados. En 2020, de los 40 países con la mayor tasa de fecundidad, 32 fueron países menos adelantados. Aunque la población de los países menos adelantados es predominantemente joven, su tasa de crecimiento se desacelerará en los próximos 20 años. Se calcula que la población mayor de 60 años pasará de 59 millones en 2020 a 178 millones en 2050.

33. En 2017, los países menos adelantados contaban con 0,27 médicos varones y mujeres por cada 1.000 habitantes y 0,724 enfermeros y parteros varones y mujeres por cada 1.000 habitantes, muy por debajo de las medias mundiales.

34. La información disponible indica que, aunque en algunos países menos adelantados se han registrado tasas de infección relativamente altas y segundas olas muy preocupantes, el impacto sanitario de la pandemia de COVID-19, en promedio, ha sido más leve en los países menos adelantados que en los países en desarrollo. Esto se ha atribuido en parte a las eficaces respuestas políticas aplicadas por los países menos adelantados a pesar de sus limitados recursos: desde el cierre de fronteras y escuelas, las prohibiciones de viajar y las cuarentenas obligatorias hasta el distanciamiento físico, el uso de mascarillas y las restricciones a las reuniones con muchas personas.

Desarrollo de la juventud

35. Las previsiones demográficas actuales indican que, de aquí a 2030, una de cada cinco personas jóvenes del mundo nacerá en los países menos adelantados. Las personas jóvenes de los países menos adelantados se vieron afectadas desproporcionadamente por la pérdida de puestos de trabajo debida a la pandemia de COVID-19. Deberán hacerse esfuerzos considerables para recuperarse de la pandemia y encaminar a los países menos adelantados en la senda del desarrollo sostenible mediante la realización del derecho al desarrollo para la juventud a través de mejores oportunidades de educación y empleo. En ese sentido, hay que dotar a los jóvenes de competencias digitales y empresariales y permitirles participar en el diseño y la aplicación de las políticas correspondientes.

Vivienda, agua y saneamiento

36. El derecho humano al agua es el derecho de todos a disponer de agua suficiente, salubre, aceptable, accesible y asequible para el uso personal y doméstico. La proporción media de la población urbana que vivía en barrios marginales pasó del 65,7 % en 2009 al 58,89 % en 2018, aunque el número total de personas que vivían en barrios marginales aumentó de 132 millones a 199 millones en esos años. Las condiciones de los barrios marginales conllevan riesgos especialmente elevados debido al hacinamiento, el acceso limitado al agua y al saneamiento, los deficientes sistemas de atención sanitaria y la falta de otros servicios básicos. Durante la epidemia del ébola en África Occidental entre 2014 y 2016, se registró un rápido aumento de las infecciones que tuvo su mayor incidencia en los barrios marginales urbanos densamente poblados. No es factible que una población empleada en gran

parte en el sector informal pueda cumplir con medidas de aislamiento social. A pesar de los avances, el acceso a servicios básicos de saneamiento sigue siendo muy limitado en los países menos adelantados, en particular en las zonas rurales. Garantizar el acceso al agua y al saneamiento ha cobrado importancia como aspecto básico de la lucha contra la pandemia de COVID-19, por ejemplo mediante la instalación de estaciones de lavado de manos en centros comunitarios, escuelas, mercados y otros espacios públicos.

La igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres

37. En 2019, el porcentaje de niñas en edad escolar no escolarizadas era de 17,89 %, casi el doble de la media mundial, que es de 8,95 % (véase la figura VI). La situación era considerablemente peor en el caso de la educación secundaria, ya que el 33,97 % de las niñas en edad de asistir a la escuela secundaria no estaban escolarizadas en 2019, en comparación con la media mundial del 15,34 %. Más de 110 millones de niñas se han visto afectadas por el cierre de escuelas en los países menos adelantados. Varios estudios demuestran que el cierre de escuelas puede aumentar la vulnerabilidad de las niñas y que ha provocado un aumento de las tasas de embarazo.

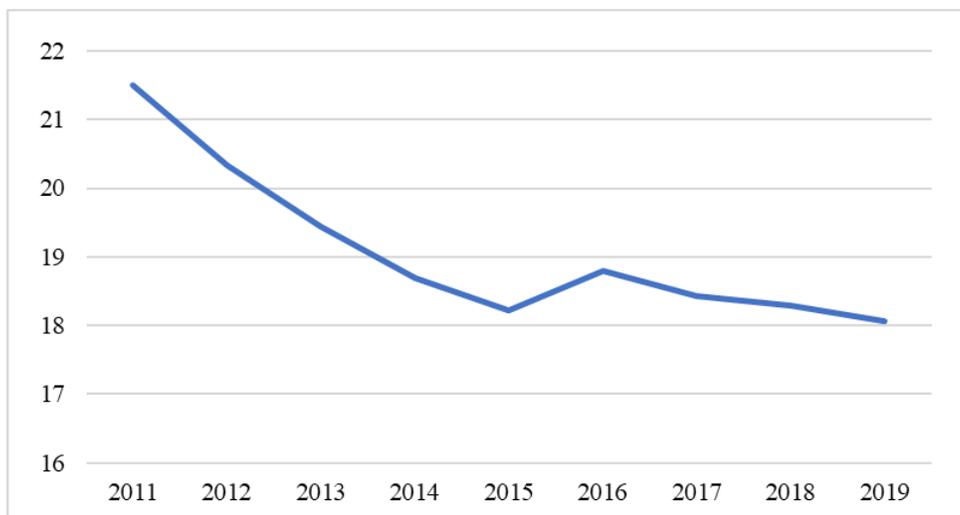
38. La proporción mediana de mujeres de 15 a 49 años en los países menos adelantados cuyas necesidades de planificación familiar estaban cubiertas por métodos anticonceptivos modernos se estimaba en solo el 58,7 % en 2020. En 2019, en los 34 países del grupo sobre los que se disponía de datos, el 24,3 % de las mujeres y las jóvenes de 15 años o más fueron víctimas de la violencia.

39. En 2018, la tasa de fecundidad adolescente era de 92,75 por cada 1.000 mujeres en los países menos adelantados, frente a la media mundial de 42,04. El limitado acceso a personal cualificado durante el parto aumenta la probabilidad de que las madres jóvenes sufran complicaciones relacionadas con el embarazo, como la obstrucción del parto y la eclampsia, lo que aumenta su riesgo de muerte. En 2016, solo el 59,1 % de los partos en los países menos adelantados fueron atendidos por personal cualificado. La mortalidad materna sigue siendo elevada en los países menos adelantados, con 415 muertes por cada 100.000 nacidos vivos.

40. La pandemia ha tenido un impacto especialmente negativo en las mujeres, ya que están más expuestas a los sectores de servicios económicos más afectados y a la falta de redes de protección social, una característica de la economía informal. Por ejemplo, cerca de la mitad de las mujeres empleadas en Bangladesh trabajan informalmente en la fabricación de textiles o prendas de vestir. También es más probable que las mujeres sean trabajadoras de atención sanitaria y social de primera línea, y el virus aumenta significativamente la carga del trabajo de cuidados no remunerado. La reasignación de fondos a las respuestas a la pandemia está obstaculizando el acceso de las mujeres a la salud sexual y reproductiva, y en todo el mundo han aumentado las denuncias de violencia doméstica contra las mujeres.

Figura VI
Niñas que no asistían a la escuela primaria en los países menos adelantados (2011-2019)

(En porcentaje)



Fuente: Banco Mundial y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

Protección social

41. La pérdida de ingresos causada por las medidas de confinamiento se ha visto agravada por los escasos programas de protección social. El limitado margen fiscal reduce la capacidad de los países menos adelantados para proteger a las poblaciones vulnerables de que caigan en la pobreza. El gran número de trabajadores que participan de la economía informal supone un reto adicional para cualquier proyecto de asistencia por medio de los sistemas de protección social.

42. A pesar de estas dificultades, la mayoría de los países menos adelantados han establecido alguna forma, aunque limitada, de apoyo a los hogares para contrarrestar los efectos sociales de la pandemia, por ejemplo, mediante la ampliación de las transferencias de efectivo, incluso a través del uso de dinero móvil, y la distribución de alimentos.

F. Crisis múltiples y otros retos incipientes

Perturbaciones e impactos económicos de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19)

43. Las múltiples perturbaciones económicas desencadenadas por la pandemia de COVID-19 han tenido un impacto desproporcionado en los países menos adelantados, al reducir el valor del comercio, especialmente en aquellos que dependen principalmente de los productos básicos (véase la sección D), y achicar el margen fiscal. Las vulnerabilidades de la deuda existentes han empeorado, y existe un riesgo creciente de suspensión de pagos en varios países (véase la sección G). Mientras tanto, los impactos del cambio climático se han agravado, con el consiguiente aumento de la deuda pública y la desviación de recursos que de otro modo podrían destinarse a lograr las metas y objetivos del Programa de Acción de Estambul y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. La actual pandemia de COVID-19 ha mermado los recursos

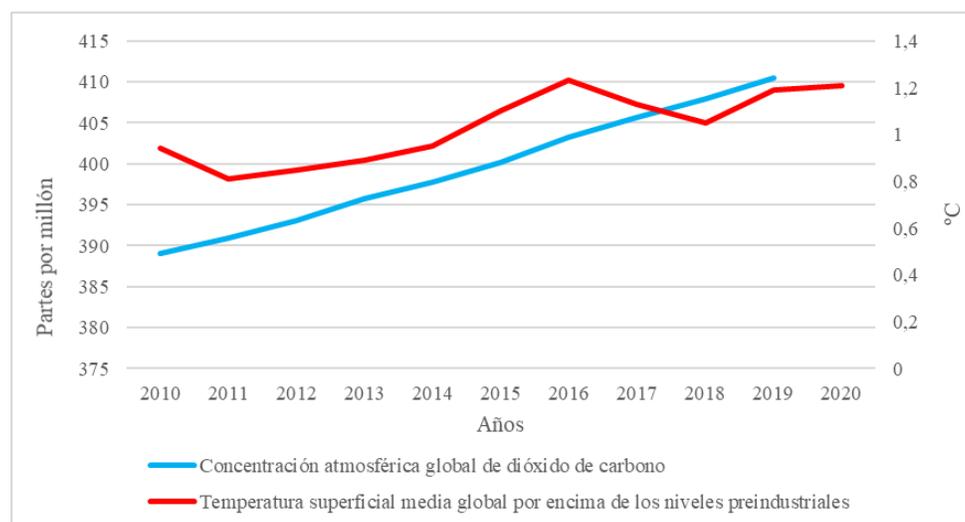
públicos de los países menos adelantados y sus asociados para el desarrollo, y ha obligado a desviar recursos destinados a la acción climática y a los Objetivos de Desarrollo Sostenible para financiar la respuesta sanitaria de emergencia. Los esfuerzos de recuperación posteriores a la COVID-19 deberán aprovechar al máximo las oportunidades. Si se diseñan bien y se financian adecuadamente, los paquetes de estímulo podrían contribuir a delinear una trayectoria más resiliente al clima y con bajas emisiones.

Cambio climático y sostenibilidad ambiental

44. El decenio pasado ha sido el más cálido del que se tiene constancia, y los seis años más cálidos se han registrado después de 2015, siendo los tres primeros 2016, 2019 y 2020 (véase la figura VII).

Figura VII

Aumento de la concentración atmosférica global de dióxido de carbono y de la temperatura superficial media global por encima de los niveles preindustriales (2010-2020)



Fuente: Organización Meteorológica Mundial.

45. Globalmente, se reconoce que los países menos adelantados constituyen un grupo especialmente vulnerable a los efectos negativos del cambio climático. En el último decenio, los países menos adelantados han realizado esfuerzos notables para afrontar la adaptación al clima. Todos los países menos adelantados han preparado programas de acción nacionales con fines de adaptación, que contienen intervenciones prioritarias para que las comunidades y los sistemas locales se adapten a los efectos adversos del cambio climático. Los países menos adelantados están aplicando activamente las medidas urgentes e inmediatas formuladas en sus programas de acción con la financiación del Fondo para los Países Menos Adelantados. Entre 2001, cuando se creó el Fondo, y mayo de 2020, 50 de los países menos adelantados actuales y graduados accedieron a 1.800 millones de dólares para 380 proyectos. No obstante, la demanda de recursos sigue superando los fondos que hay disponibles para la aprobación de nuevos proyectos. Hasta noviembre de 2020, el Fondo de Adaptación establecido en virtud del Protocolo de Kyoto había aprobado en total 30 proyectos para los países menos adelantados por un valor de 205 millones de dólares, así como donaciones con fines de preparación para 16 países del grupo por valor de 844,245 dólares.

46. Hasta enero de 2021, estaba disponible un total acumulado de 971 millones de dólares del fondo fiduciario del Fondo para el Medio Ambiente Mundial para proyectos nacionales sobre el cambio climático en los países menos adelantados, lo que equivale al 14,51 % de la financiación total para afrontar el cambio climático que ha aportado el fondo fiduciario desde su creación.

47. El Fondo Verde para el Clima, que recibió promesas de contribuciones por valor de 10.300 millones de dólares durante la movilización inicial de recursos en 2014, ha recibido hasta la fecha promesas de donantes por valor de más de 10.000 millones de dólares para su primera reposición, lo que lo convierte en el mayor fondo dedicado exclusivamente al clima. En total se han destinado a los países menos adelantados 2.100 millones de dólares, que constituyen el 37 % de la cartera mundial del Fondo. Hasta noviembre de 2020, todos los países menos adelantados habían emprendido actividades relacionadas con el desarrollo y la aplicación de planes nacionales de adaptación. En total, 32 países menos adelantados habían presentado propuestas al Programa de Apoyo a la Preparación del Fondo, y se habían aprobado 22. Cinco países menos adelantados habían completado su primer plan nacional de adaptación. Sin embargo, la financiación relacionada con el clima que han recibido los países menos adelantados dista mucho de cubrir las necesidades estimadas⁷.

Reducción del riesgo de desastres

48. Las repercusiones ambientales, sociales y económicas de la pandemia de COVID-19 y de la crisis climática ponen de manifiesto la urgencia de adoptar un enfoque de reducción de la pobreza, crecimiento económico y desarrollo sostenible que tenga en cuenta el riesgo de desastres. Los datos comunicados en 2019 al mecanismo de seguimiento del Marco de Sendái por los países menos adelantados muestran que sufren pérdidas desproporcionadamente altas en términos humanos y económicos a causa de los desastres.

49. Durante el período del Programa de Acción de Estambul, y en particular desde la adopción del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030 en 2015, los países menos adelantados han avanzado en la recopilación de datos sobre el riesgo de desastres y las pérdidas causadas por los desastres, que son necesarios para tomar decisiones informadas sobre los riesgos, y a finales de 2019, 15 de los países menos adelantados habían presentado informes a través del mecanismo de seguimiento en línea del Marco de Sendái. Hasta agosto de 2020, 21 países menos adelantados habían informado de que contaban con estrategias nacionales de reducción del riesgo de desastres, de acuerdo con la meta e) del Marco de Sendái. Sin embargo, la mayoría de esas estrategias no estaban en consonancia con el Marco de Sendái, ya que carecían de un enfoque multirriesgos y no se centraban en la preparación y la respuesta para casos de desastre.

50. Para los países menos adelantados, financiar la aplicación de estrategias nacionales y locales de reducción del riesgo de desastres sigue siendo un reto considerable. Es necesario que los asociados para el desarrollo se comprometan a una cooperación internacional sostenida y predecible con los países menos adelantados para la reducción del riesgo de desastres durante el próximo decenio y después. Los esfuerzos de recuperación posteriores a la pandemia de COVID-19 ofrecen importantes oportunidades para reducir el riesgo con determinación y crear resiliencia para las generaciones actuales y futuras. Los países menos adelantados se beneficiarían de integrar las consideraciones sobre la reducción del riesgo de

⁷ En el informe titulado “LCD 2050 Vision: towards a climate-resilient future”, se calcula que los costos de aplicar las prioridades de adaptación de las contribuciones determinadas a nivel nacional de los países menos adelantados ascenderán a 40.000 millones de dólares anuales entre 2020 y 2030.

desastres en todas las políticas y todas las inversiones de los sectores público y privado, incluida la IED, para lograr la reducción de la pobreza y el desarrollo sostenible a todos los niveles y en todos los sectores. En ese sentido, será crucial que exista coherencia entre la aplicación del Marco de Sendái y el próximo programa de acción para los países menos adelantados.

G. Movilización de recursos financieros para el desarrollo y creación de capacidad

Movilización de recursos internos

51. Durante el período del Programa de Acción de Estambul anterior a la pandemia de COVID-19, la mediana de la recaudación tributaria como proporción del PIB en los países menos adelantados aumentó muy lentamente, de 13,3 en 2011 a 16,2 en 2018, con tasas inferiores al 10 % en varios países del grupo. Se prevé que los efectos de la pandemia provoquen una importante disminución de los ingresos públicos, no solo en cifras absolutas, sino también en la recaudación tributaria como proporción del PIB en la mayoría de los países menos adelantados, situación que afectará particularmente los países exportadores de petróleo y los dependientes del turismo. Muchos gobiernos de los países menos adelantados han reducido los impuestos para estimular la economía, y la recaudación física de impuestos se ha hecho más difícil durante la pandemia. Junto con el acceso limitado a otras fuentes de financiación, esto ha reducido considerablemente el margen de maniobra fiscal de los países menos adelantados y su capacidad para proporcionar apoyo a sus pueblos y economías.

Cooperación para el desarrollo

52. La asistencia oficial para el desarrollo (AOD) de los donantes del Comité de Asistencia para el Desarrollo a los países menos adelantados aumentó de 2017 a 2018, pero luego disminuyó un 6 % en 2019. La proporción media del ingreso nacional bruto (INB) proporcionada como AOD a los países menos adelantados por parte de los donantes del Comité de Asistencia para el Desarrollo disminuyó del 0,1 % en 2011 al 0,09 % en 2019, muy por debajo de los objetivos del Programa de Acción de Estambul del 0,15 % al 0,2 % del INB. En 2019, solo seis países donantes (Dinamarca, Luxemburgo, Noruega, los Países Bajos, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y Suecia) cumplieron la meta del Programa de Acción de Estambul de destinar como mínimo el 0,15 % de su ingreso nacional bruto a la AOD para los países menos adelantados, frente a los diez países que lo hicieron en 2011.

53. Aunque el Comité de Asistencia para el Desarrollo reafirmó, en noviembre de 2020, la importante contribución de la AOD a las crisis sanitarias y económicas inmediatas y al desarrollo sostenible a más largo plazo, en particular en los países menos adelantados⁸, hay indicios de que la AOD bilateral disminuyó en 2020 y puede seguir haciéndolo debido al descenso de ingreso nacional bruto en los países donantes. El panorama es mixto entre los donantes del Comité de Asistencia para el Desarrollo, ya que algunos han aumentado la AOD bilateral y otros han reducido sus compromisos. Especialmente al principio de la pandemia, los compromisos de los donantes multilaterales aumentaron. Sin embargo, muchos de los llamamientos para hacer frente a los efectos de la pandemia carecen de financiación suficiente.

54. Si los donantes del Comité de Asistencia para el Desarrollo cumplieran con sus compromisos de AOD de proporcionar al menos entre el 0,15 % y el 0,2 % de su INB a los países menos adelantados, aumentaría significativamente la disponibilidad de

⁸ Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, “DAC high level meeting communiqué 2020”.

financiación, principalmente en forma de donaciones, sin generar más deuda. Además de aumentar en cantidad, la AOD también debería estar en consonancia con las prioridades de los países y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Los proveedores de financiación para el desarrollo y las inversiones de financiación combinada deberían apoyar a los países menos adelantados en el desarrollo de una cadena de proyectos sostenibles, por ejemplo, en el ámbito de las infraestructuras sostenibles o resistentes al clima, que también se centren en la reducción de riesgos para aumentar la resiliencia.

Deuda externa

55. El volumen de la deuda de los países menos adelantados aumentó de 198.000 millones de dólares en 2011 a 385.000 millones en 2019, con una proporción cada vez mayor de acreedores privados. El servicio total de la deuda pasó de una media del 5 % de las exportaciones de bienes y servicios al 13 % durante el mismo período, e incluso al 18 % en el caso de los países africanos menos adelantados. Hasta enero de 2021, 4 países menos adelantados estaban clasificados como sobreendeudados (Mozambique, Santo Tomé y Príncipe, Somalia y Sudán), mientras que 16 países menos adelantados estaban en alto riesgo de sobreendeudamiento. En noviembre de 2020, Zambia se convirtió en el primer país menos adelantado en incurrir en impago de su deuda desde el inicio de la pandemia.

56. Debido a los problemas extremos a los que se enfrentan los países menos adelantados, la comunidad internacional comenzó a suspender los pagos de la deuda de estos países a partir de abril de 2020. El FMI ofreció alivio del servicio de la deuda a 26 países menos adelantados a través del Fondo Fiduciario para Alivio y Contención de Catástrofes. Al mes de marzo de 2021, 30 países menos adelantados habían solicitado acceder a la Iniciativa de Suspensión del Servicio de la Deuda, a la que pueden acogerse todos los países menos adelantados que estén al día con sus obligaciones con el FMI y el Banco Mundial y que les permite suspender el servicio de la deuda con los miembros del Grupo de los 20 y el Club de París de Acreedores Industriales desde mayo de 2020 hasta junio de 2021 inclusive. Sin embargo, la iniciativa tiene varias limitaciones: no reduce la deuda, sino que solo aplaza el pago del servicio; y no incluye a los acreedores privados. Más allá de la Iniciativa de Suspensión del Servicio de la Deuda, el Marco Común para el Tratamiento de la Deuda del Grupo de los 20 podría aprovecharse para mejorar la arquitectura de la deuda internacional, ya que requiere la colaboración de diversos acreedores oficiales y privados. Hasta marzo de 2021, el Chad, Etiopía y Zambia habían solicitado la reestructuración de la deuda a través del Marco Común, que requiere complejas negociaciones caso por caso.

Inversión extranjera directa

57. Los flujos de IED hacia los países menos adelantados ya tenían una tendencia a la baja desde 2015, con un pequeño repunte en 2018. En 2019, se redujo un 6 % (hasta 21.000 millones de dólares, o el 1,4 % de la IED mundial), reducción provocada por la contracción de los flujos hacia los países menos adelantados de Asia. La Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo informó de un descenso del 42 % de la IED mundial y del 12 % de la IED hacia las economías en desarrollo en 2020. Las perturbaciones de la oferta y la demanda han disminuido la confianza de los inversionistas, y eso ha provocado el retraso de muchos proyectos de nueva planta y una menor actividad de fusiones y adquisiciones transfronterizas. Las perspectivas de la IED hacia los países menos adelantados para 2021 y los años posteriores son extremadamente débiles e inciertas, especialmente para los sectores en los que se espera que la pandemia de COVID-19 tenga efectos a más largo plazo, como el transporte y el turismo. Varios países menos adelantados han tomado medidas

para facilitar la inversión a pesar de la crisis de la COVID-19, como acelerar los procedimientos de aprobación, aumentar el uso de herramientas en línea, reducir las tasas y renovar automáticamente los permisos.

Remesas

58. Las corrientes de remesas hacia los países menos adelantados habían aumentado con relativa rapidez, de 28.200 millones de dólares en 2011 a 52.100 millones de dólares en 2019, lo que corresponde aproximadamente al 5 % del PIB. El Banco Mundial estima que las remesas a los países menos adelantados disminuyeron un 2 % en promedio entre 2019 y 2020 debido a la pérdida de puestos de trabajo, especialmente en los sectores de servicios que más dependen de los trabajadores migrantes, un descenso más acusado que el de otros países en desarrollo. Sin embargo, varios países menos adelantados que dependen en gran medida de las remesas experimentaron descensos mucho mayores, por ejemplo, de hasta el 27 % en Mozambique. Se prevé que el descenso se prolongue hasta 2021 y en años posteriores. El regreso de los migrantes, que trajeron consigo sus ahorros, explica en parte que el descenso fuera menor de lo previsto, pero contribuirá a su prolongada duración.

59. Los servicios de telefonía móvil se usan cada vez más para la transferencia de remesas, debido al cierre de las oficinas en las que normalmente se tramitan, y han contribuido a reducir los costos. Algunos proveedores de servicios de remesas también han eliminado sus comisiones.

H. Buena gobernanza en todos los niveles

60. El Programa de Acción de Estambul contenía llamamientos a la adopción de medidas para reforzar la buena gobernanza, el estado de derecho, los derechos humanos, la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres, y la participación democrática; para evitar la corrupción; y para mejorar la capacidad institucional de los países menos adelantados. Hasta 2020, todos los países menos adelantados, excepto dos, habían ratificado la Convención de las Naciones Unidas contra la Corrupción o se habían adherido a ella.

61. Según los indicadores mundiales de buen gobierno del Banco Mundial, algunos países menos adelantados han progresado en el último decenio, pero el avance general se ha visto obstaculizado, especialmente porque varios países tienen conflictos en curso. En 2018, 33 millones de personas en situación de desplazamiento forzado procedían de los países menos adelantados, lo que supone un aumento respecto a 2011, con 16,8 millones de personas, y eso constituye un problema creciente en algunos países menos adelantados, ya que actúa como una carga en las evaluaciones de gobernanza.

62. Según los datos de ONU-Mujeres y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, aunque las mujeres están insuficientemente representadas en las instituciones políticas de los países menos adelantados, algunos países lograron avances destacados en la participación de las mujeres en el parlamento en 2019, como Rwanda (61 % de los escaños ocupados por mujeres), el Senegal (42 %), Mozambique (40 %) y Etiopía (39 %), así como Nepal, donde cerca del 40 % de todos los cargos electivos a nivel local, provincial y federal están ocupados por mujeres.

63. El índice medio de desarrollo del gobierno electrónico elaborado por el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales en lo que respecta a la prestación de servicios públicos en los países menos adelantados aumentó de 0,23 en 2010 a 0,34 en 2020, aunque sigue siendo inferior al promedio mundial de 0,6. Los avances son evidentes, por ejemplo, en los países asiáticos menos adelantados de Bhután,

Bangladesh y Camboya, que ascendieron al grupo que tiene un índice alto de más de 0,5 en 2020, tras haber trabajado en iniciativas de gobierno electrónico para mejorar la eficiencia y la capacidad en la prestación de servicios públicos. La República Unida de Tanzania, Rwanda y Uganda ofrecen servicios en línea a niveles superiores a la media, con estrategias integrales de gobierno digital que se ajustan a las políticas nacionales y a los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

64. Según datos de la Unión Internacional de Telecomunicaciones, los países menos adelantados presentan una brecha digital de género, ya que en 2019 solo el 13,9 % de las mujeres utilizaba Internet, frente al 24,4 % de los hombres en los países menos adelantados, y al 86 % de las mujeres y al 87,5 % de los hombres en los países desarrollados. Preocupa que ese desequilibrio de género en el uso de Internet haya aumentado desde 2013.

65. Muchos de los países menos adelantados no disponen de datos para medir los progresos en la consecución de los objetivos y metas del Programa de Acción de Estambul y los Objetivos de Desarrollo Sostenible ni para hacer un seguimiento de ellos. El indicador del promedio de la capacidad estadística pasó de 56,4 en 2011 a 58,0 en 2019, pero sigue estando por debajo del promedio mundial de 64. La pandemia de COVID-19 ha ilustrado claramente la importancia de contar con datos fiables para la elaboración de políticas. Se necesitan datos desglosados para comprender los impactos diferenciales de la pandemia y afrontar sus efectos económicos y sociales, especialmente para los grupos vulnerables.

66. La pandemia de COVID-19 ha traído consigo retos a todos los países, pero aquellos con sistemas de gobernanza frágiles han sido puestos a prueba con mayor intensidad. Los confinamientos y las medidas de distanciamiento físico han restringido la interacción del gobierno con la sociedad civil en los procesos parlamentarios y otros procesos políticos, han retrasado las elecciones políticas y han causado interrupciones en la prestación de servicios públicos.

III. Estado de los preparativos de la Quinta Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados

67. Se han hecho importantes avances en los preparativos de la Quinta Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados, que había de celebrarse en marzo de 2021 y ahora se celebrará en Doha del 23 al 27 de enero de 2022 debido a la pandemia de COVID-19.

68. Todos los países menos adelantados están inmersos en preparativos generales a nivel nacional, evaluando los progresos, los obstáculos, y las limitaciones relativos a la ejecución del Programa de Acción de Estambul, y determinando las prioridades para el próximo programa de acción decenal. La Oficina de la Alta Representante para los Países Menos Adelantados, los Países en Desarrollo Sin Litoral y los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo ha preparado un análisis exhaustivo de los informes nacionales sobre las lecciones aprendidas en la ejecución del Programa de Acción de Estambul⁹.

69. En la sesión de organización del comité preparatorio de la Quinta Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados, celebrada el 8 de febrero de 2021, el comité eligió a los miembros de su mesa, aprobó su programa, acordó

⁹ Oficina de la Alta Representante para los Países Menos Adelantados, los Países en Desarrollo Sin Litoral y los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo, *Lessons Learned: Implementing the Istanbul Programme of Action for Least Developed Countries for the Decade 2011-2020 - Preliminary Report*.

cuestiones de organización y debatió los preparativos de fondo para la Conferencia. Los Estados Miembros también destacaron la importancia de abordar los asuntos pendientes del Programa de Acción de Estambul, la respuesta y la recuperación ante la COVID-19, y las necesidades específicas de los países menos adelantados para implementar la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible en el decenio de acción. Se hizo hincapié en el creciente desafío del cambio climático, la crisis de la deuda, el apoyo a los países menos adelantados que se gradúan, el acceso a las tecnologías digitales y la necesidad de crear resiliencia ante los múltiples niveles de vulnerabilidad a los que se enfrenta todo el grupo de países, que se han visto exacerbados por la pandemia de la COVID-19.

70. En la reunión regional de examen de África, celebrada del 22 al 26 de febrero de 2021, los ministros de los países africanos menos adelantados y Haití adoptaron una declaración ministerial¹⁰. La pandemia de COVID-19, el cambio climático, las barreras al comercio y el sobreendeudamiento fueron algunas de las principales dificultades que se destacaron. En la declaración se pidió que se reforzaran los sistemas de atención sanitaria, se potenciara la investigación y desarrollo, se empoderara a las mujeres y se ofreciera a la población joven, en rápido crecimiento, mejores perspectivas de una vida digna. También se hizo un llamamiento para que se estableciera de inmediato un paquete de estímulo global que permitiera hacer frente a los impactos de la pandemia de COVID-19, y para que los asociados para el desarrollo apoyaran a los países africanos menos adelantados y a Haití en la consecución de los objetivos de desarrollo globales.

71. La reunión preparatoria regional de Asia y el Pacífico tendrá lugar a finales de 2021. Además, la Presidencia de la Asamblea General y la Presidencia del Consejo Económico y Social tienen previsto celebrar un evento especial dedicado a los preparativos de la Conferencia el 18 de junio de 2021. Estos eventos proporcionarán información valiosa para el proceso.

72. Las dos reuniones del comité preparatorio se celebrarán del 24 al 28 de mayo y del 26 al 30 de julio de 2021. También se están llevando a cabo preparativos para asegurar la participación efectiva de todas las partes interesadas, incluidos los parlamentarios, la sociedad civil, la juventud y el sector privado. La Oficina de la Alta Representante para los Países Menos Adelantados, los Países en Desarrollo Sin Litoral y los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo, el Instituto Mundial de Investigaciones de Economía del Desarrollo y la Red de Soluciones para el Desarrollo Sostenible están organizando una conferencia académica llamada “Future forum – achieving sustainable development in the least developed countries”, que se celebrará a fines de agosto de 2021 en Helsinki, en apoyo de la Conferencia.

73. La Oficina de la Alta Representante para los Países Menos Adelantados, los Países en Desarrollo Sin Litoral y los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo ha organizado cinco reuniones de los grupos consultivos interinstitucionales para movilizar el apoyo de las entidades del sistema de las Naciones Unidas para la Conferencia, y estas están participando activamente en los preparativos mediante evaluaciones sectoriales en sus respectivos ámbitos de especialización y debates específicos en sus órganos rectores¹¹.

74. Una amplia gama de organismos de las Naciones Unidas ha participado activamente en la identificación de los temas clave del programa de la Conferencia a través de talleres, eventos e informes. Las prioridades que se han identificado incluyen revitalizar la transformación estructural, mejorar las capacidades

¹⁰ Véase www.un.org/ldc5/regional-reviews.

¹¹ Puede consultarse más información sobre el proceso preparatorio en www.un.org/ldc5/preparatory-process.

productivas, fortalecer los sistemas de salud y de protección social, tratar las desigualdades y el acceso universal a la energía, aumentar la resiliencia ante las crisis climáticas, socioeconómicas y sanitarias, reducir la brecha digital, construir sociedades pacíficas, justas e inclusivas para el desarrollo sostenible, movilizar recursos globales para los países menos adelantados y contrarrestar los impactos de la graduación de la categoría de países menos adelantados. En el documento final de la octava Conferencia Ministerial de los Países Menos Adelantados de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial, que se celebró en noviembre de 2019, se hizo hincapié, incluso antes del estallido de la pandemia de COVID-19, en la necesidad de que exista un mayor compromiso de los asociados para el desarrollo con los países menos adelantados para poder alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

IV. Conclusiones y recomendaciones

75. La Quinta Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados ofrece una oportunidad única para elaborar un proyecto de impulso ambicioso y de múltiples niveles para la recuperación de la pandemia de COVID-19, al tiempo que los países menos adelantados y los asociados para el desarrollo trazan el camino hacia el desarrollo sostenible para el próximo decenio. El nuevo programa de acción debe garantizar que los países menos adelantados no se queden aún más atrás en la recuperación mundial, que se vuelva a ganar rápidamente el terreno perdido durante el último decenio de la Agenda 2030, y que la comunidad internacional forje una asociación renovada, ambiciosa, innovadora y con visión de futuro que permita abordar las necesidades especiales de los países menos adelantados para que avancen hacia los umbrales de graduación.

76. Para que los países menos adelantados se recuperen de la pandemia, tienen que cumplirse varias condiciones, ya sea como parte del nuevo programa de acción o de forma independiente. En primer lugar, será fundamental garantizar un acceso equitativo y oportuno a la vacuna para la COVID-19, lo que incluye cubrir las carencias de financiación del Acelerador de Acceso a las Herramientas contra la COVID-19 y del Mecanismo de Acceso Mundial a las Vacunas contra la COVID-19 (COVAX). En segundo lugar, la recuperación económica sostenida en los países menos adelantados requerirá medidas por parte de los propios países menos adelantados para aumentar el margen fiscal, y un mayor apoyo de la comunidad internacional para frenar el descenso de la AOD y dar prioridad a los países menos adelantados. Las medidas de recuperación deben estar en consonancia con los Objetivos de Desarrollo Sostenible y el nuevo programa de acción. En tercer lugar, se necesita urgentemente una solución a largo plazo para la situación de la deuda de los países menos adelantados. La moratoria del servicio de la deuda a través de la Iniciativa de Suspensión del Servicio de la Deuda debe ampliarse por un período más largo y debe incluir a los acreedores privados. En el caso de varios países menos adelantados, será necesaria la cancelación de deuda para evitar la suspensión de pagos, y el Marco Común para el Tratamiento de la Deuda más allá de la Iniciativa de Suspensión del Servicio de la Deuda del Grupo de los 20 es un primer paso en esa dirección. La arquitectura de la reestructuración de la deuda debería incluir una amplia gama de elementos contingentes del Estado para ayudar a los países a gestionar mejor futuras perturbaciones, ya sea que estén relacionadas con la relación de intercambio, los desastres u otros factores. La emisión, reasignación y utilización de derechos especiales de giro en apoyo de los países menos adelantados también contribuiría a la respuesta global a la COVID-19 al proporcionar liquidez adicional a un costo relativamente bajo, que podría adaptarse a las necesidades individuales.

77. Del examen decenal del Programa de Acción de Estambul pueden extraerse también varias recomendaciones generales para el próximo programa de acción.

78. En primer lugar, se debe finalizar la labor inconclusa del Programa de Acción de Estambul. Entre las mayores prioridades están la erradicación de la pobreza extrema y la solución de los problemas de la seguridad alimentaria y el hambre en los países menos adelantados. Además, si bien no se ha logrado en general el aumento de la participación de los países menos adelantados en el comercio mundial que se contemplaba en el Programa de Acción, deberían hacerse esfuerzos concertados para reproducir la forma en que varios países del grupo han aprovechado de forma fructífera las medidas de apoyo internacional en el ámbito del comercio. La diversificación de las exportaciones, el aumento de la capacidad productiva y el avance en las cadenas globales de valor siguen siendo objetivos clave para el nuevo programa de acción.

79. Deben potenciarse los logros alcanzados en lo que respecta a promover la industrialización sostenible, construir infraestructuras físicas resilientes y asegurar el acceso a la energía sostenible. Las estrategias de promoción de las inversiones deben adaptarse a las nuevas oportunidades de desarrollo sostenible durante la recuperación de la pandemia de COVID-19, lo que incluye reajustar las prioridades y orientar las inversiones y las actividades comerciales en apoyo de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, y atraer inversionistas de impacto para facilitar la inversión verde y digital.

80. Sigue siendo fundamental el énfasis del Programa de Acción de Estambul en un sistema de gobernanza sólido, que incluya la creación de instituciones fuertes. La experiencia de la pandemia ha puesto aún más de relieve el valor de un liderazgo gubernamental creíble, legítimo y de confianza, especialmente durante crisis nacionales o mundiales. La difusión de información basada en hechos, la transparencia y la integridad son fundamentales para servir al público de forma equitativa, en colaboración con todas las partes interesadas, incluidos el sector privado y la sociedad civil.

81. En segundo lugar, para complementar y garantizar la coherencia con los acuerdos internacionales existentes, el próximo programa de acción debe incluir disposiciones sólidas para crear resiliencia climática mediante la adaptación al clima y mediante la gestión del riesgo sistémico, especialmente entre los sectores más importantes de la economía, las infraestructuras y los grupos de personas más vulnerables. Todas las políticas del nuevo programa de acción, ya sean de protección y servicios sociales, de transformación económica estructural, de refuerzo de las capacidades productivas o de inversión de los sectores público y privado, incluida la IED, deben tener en cuenta el riesgo de desastres. Se necesita un mayor apoyo para crear y reforzar la capacidad nacional de adaptación, para preparar los documentos de proyectos a fin de acceder a los fondos climáticos disponibles y de usarlos, para generar financiación climática a través de medios innovadores y para proporcionar seguros de riesgo y garantías donde más se necesitan, como en el caso de las microempresas y pequeñas y medianas empresas y los hogares de bajos ingresos.

82. En tercer lugar, será esencial aprovechar todo el potencial de las nuevas tecnologías e impedir que se agrande la brecha digital, con respecto no solo al ancho de banda, sino también a la inteligencia artificial, las cadenas de bloques y otras nuevas tecnologías. Para adoptar medidas en el futuro será fundamental garantizar que todos los países menos adelantados tengan acceso a las nuevas tecnologías y la capacidad de aprovecharlas al máximo, lo cual incluye superar las disparidades de género y las que existen entre las zonas rurales y urbanas.

83. En cuarto lugar, hacer realidad la igualdad de género y el empoderamiento económico de todas las mujeres y niñas debe figurar como un importante tema

transversal en el nuevo programa de acción. A causa de la pandemia de COVID-19, se han malogrado gran parte de los avances logrados en materia de igualdad de género, y las mujeres están particularmente expuestas a los impactos sociales, sanitarios y económicos negativos.

84. En quinto lugar, debe existir un enfoque especial en la juventud para reducir el número de jóvenes no escolarizados, especialmente niñas, y velar por que adquieran las competencias necesarias para hacer realidad sus aspiraciones. En lugar de engrosar el número de las personas marginadas y vulnerables, los jóvenes deben empoderarse y transformarse en agentes de cambio aprovechando los beneficios de la revolución de los datos y las nuevas tecnologías.

85. En sexto lugar, el nuevo programa de acción debe reconocer la necesidad de construir sociedades pacíficas, justas e inclusivas que proporcionen igualdad de acceso a la justicia y se basen en el respeto de los derechos humanos, incluido el derecho al desarrollo, en un estado de derecho efectivo y una buena gobernanza a todos los niveles, y en instituciones transparentes y eficaces que rindan cuentas.

86. Por último, con un número récord de países menos adelantados que alcanzan los umbrales de graduación, deben darse las condiciones necesarias para garantizar que la graduación conduzca a un crecimiento económico sostenido y a la prosperidad. Es necesario mejorar las medidas de transición fluida, crear mayor flexibilidad, por ejemplo en lo que respecta a la ampliación del período preparatorio, y coordinar mejor el apoyo de las Naciones Unidas, por ejemplo, a través del equipo de tareas interinstitucional sobre la graduación. Deberían desarrollarse más incentivos, como un programa reforzado de apoyo para tratar las vulnerabilidades específicas de los países que se gradúan, incluso mediante el desarrollo del sector privado y la promoción de la inversión.
